

EL PROYECTO DE ARQUITECTURA DEL HOSPITAL GENERAL DE VILLARROBLEDO

El Hospital General se implanta en una zona de Villarrobledo de reciente desarrollo, según un esquema de planta extenso y una sección adaptada a la topografía del terreno con desnivel de una planta. De esta forma, a pesar de la gran superficie que ocupa el edificio, éste no se percibe fuera de escala, sino que forma parte de la comunidad existente y, por lo tanto, resulta natural su utilización por parte de las personas.

Por otro lado, la belleza del entorno natural, conformado por grandes extensiones planas de viñedos, nos ha conducido a integrar el conjunto hospitalario en el paisaje, evitando protagonismos excesivos, y sí, caracteres compatibles o complementarios.

Las vistas desde las habitaciones de Hospitalización, permiten que la mirada del paciente-observador, se dirijan hacia un horizonte bucólico y sosegante.

Durante el proceso de diseño y concreción de espacios ha primado, frente a otros criterios, siempre el bienestar y comodidad del paciente ya que, como usuario esencial, conseguir su confort producirá elementos de alivio previos a cualquier diagnóstico o tratamiento.

La separación y altura de los bloques proyectados permitirá el paso de la luz y el óptimo soleamiento de las diferentes dependencias, en las que se puede ver prolongada su estancia el paciente, adquiriendo así un carácter casi hostelero del conjunto, quitando trascendencia a la situación.

El programa se aloja en tres crujías paralelas norte-sur, la dirección más larga de la parcela, salpicadas con patios que garantizan un soleamiento e iluminación agradables en el interior, en las que se distribuyen los servicios centrales y ambulatorios. Se completa con cuatro cuerpos de edificación dispuestos perpendicularmente al eje norte-sur en la zona oeste del solar, que delimitan amplios patios ajardinados a los cuales se abren las habitaciones.

La distribución interior del edificio responde al programa de necesidades, y se ha tenido especial atención en diferenciar las tres grandes áreas, Servicios Centrales, Servicios Ambulatorios y Hospitalización, atendiendo por un lado a las necesidades de contigüidad entre distintas funciones y, por otro lado, a la necesidad de independencia de funcionamiento de los Servicios, haciéndose especial hincapié en el trazado de un sistema de circulaciones que separa los tránsitos públicos y los internos.

Este sistema de circulaciones específico se reproduce también en la circulación exterior, en la que tráfico de urgencias, aprovisionamiento y público están diferenciados, así como los accesos, abriéndose en la fachada sur la entrada a Urgencias y en la fachada este, y en un nivel inferior, la entrada de público. En la fachada norte se disponen los accesos de Suministros e instalaciones.

En cuanto a los materiales empleados, se han utilizado aquellos que nuestra experiencia aconseja para un uso intenso y público y que, además, ofrecen calidad y calidez para crear entornos valiosos y agradables.

Se han empleado recursos contemporáneos para configurar la imagen exterior del Hospital, que ayudan a mejorar el rendimiento energético y que, junto a los paneles solares de cubierta, expresan la actitud de respeto del edificio con el medio natural.

Las fachadas ventiladas se componen de chapa metálica y piedra natural, con huecos muy controlados con acristalamiento variado según las necesidades de iluminación y aislamiento, que proporciona un aspecto vibrante y alegre a las fachadas.

Grandes mamparas móviles de lamas orientables completan las fachadas en aquellas zonas de grandes huecos y orientaciones muy expuestas, de modo que se protege el edificio del exceso de soleamiento en las temporadas calurosas.

Carlos Petrement

Arquitecto
